

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para septiembre-octubre de 2011
- 1.02. Imágenes de la Vuelta al Monte Perdido
- 1.03. Crónica de la Vuelta al Monte Perdido
- 1.04. Mejoras en la Sede
- 1.05. Exposiciones fotográficas en Gran Vía 11
- 1.06. Donaciones a la Biblioteca

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas socioculturales
- 2.02. Cyber-agenda montaraz
- 2.03. Imágenes de Ignacio Ferrando
- 2.04. En recuerdo de Juan Daniel San Pío
- 2.05. Anexo del BD22: expedición al Gasherbrum II

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. Navegando por Tierras del Moncayo
- 3.02. Poesía para el Moncayo
- 3.03. Nuestros autores y sus libros: *Comarca del Aranda*
- 3.04. Un texto para el cierre: *El Moncayo de Sanz Artibucilla*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para septiembre-octubre de 2011

- 3-4 de septiembre: Néouvielle (alta montaña)
- 10-11 de septiembre: La Munia y La Robiñera (alta montaña)
- 11 de septiembre: ibón de Yserías (montañismo)
- 17 de septiembre: marcha nórdica
- 18 de septiembre: Panticosa-Biescas (senderismo)
- 17-18 de septiembre: pico Russell (alta montaña)
- 25 de septiembre: pico de Urbión (montañismo)
- 25 de septiembre: salida cultural Altas Cinco Villas (actividad social)

- 2 de octubre: marcha de Goya en el Camino (senderismo)
- 9 de octubre: Rambla Barrachina, Teruel (actividad social)
- 12 de octubre: Ofrenda de Flores y aperitivo en el Club (actividad social)
- 16 de octubre: Pinares de Zuera (mañanas del domingo)
- 16 de octubre: XIXª Costillada en el Moncayo (senderismo)

- 22 de octubre: marcha nórdica
- 23 de octubre: Día del Senderista FAM (senderismo)
- 23 de octubre: competición de escalada "Pepe Garcés" (actividad social)
- 23 de octubre: pico Maz (montañismo)
- 30 de octubre: GR-1 Las Bellostas-Rodellar (senderismo)

Octubre de 2011: Curso de escalada en roca-perfeccionamiento
Octubre de 2011: Competición de búlder

1.02. Imágenes de la Vuelta al Monte Perdido

La Vuelta al Monte Perdido discurrió de modo satisfactorio del 30 de julio al 3 de agosto. En este sentido, una de sus participantes, Isabel Ezquerra, reconocía: "Ha sido un *trekking* maravilloso aunque duro, y los desniveles a salvar fueron importantes, pero los paisajes fueron una maravilla. El tiempo excelente, aunque en la parte de Francia hacía más fresco, y solamente nos llovió un día". Así pues, nuestra enhorabuena a sus organizadores: Paco Uribe y Javier Cantarero, firmantes del resumen que publicamos a continuación...

Quienes deseen acompañar en espíritu a nuestros amigos, pueden pasar por el Facebook de *Montañeros de Aragón*, donde han comenzado a colgarse parte de las imágenes de esta travesía...

1.03. Crónica de la Vuelta al Monte Perdido

Primera etapa: 30 de julio de 2011

Bujaruelo (1.338 m)-puerto de Bujaruelo (2.273 m)-refugio de Sarradets (2.587 m)

Han pasado meses desde que empezamos a soñar con la travesía alrededor de Monte Perdido. Hoy, los 21 montañeros que formamos el grupo, estamos en Bujaruelo para dar comienzo a nuestra aventura por el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido en el lado español, y por el Parque Nacional de los Pirineos en la parte francesa. Nos hacemos una foto de grupo junto al río Ara y el puente medieval. Los ánimos están por todo lo alto. El día es perfecto para caminar. Tras cruzar el río comenzamos a andar por un sendero que se sigue por el bosque de pino y tejos. Ascendemos por el barranco de Lapazosa. Continuamos subiendo hasta llegar al desvío, a la izquierda, que se dirige al ibón de Bernatuara. Seguimos por el valle, ahora por terreno despejado, hasta llegar a la Plana de Sandaruelo en la confluencia de los barrancos de Lapazosa y Bernatuara. Continuamos por la margen izquierda, cruzamos el arroyo cerca de un refugio de eléctricas y hacemos una parada. El sendero sigue por la margen derecha orográfica. Cruzamos el torrente y vamos subiendo por praderas. Al fondo vemos el collado al que tenemos que llegar. Cuando estamos en el puerto de Bujaruelo o de Gavarnie se descansa y se recrea la vista. Hemos subido a buen paso. Descansamos en el puerto un buen rato. Las fotos nos ocupan bastantes minutos.

El sendero hacia el refugio de Sarradets sigue a nuestra derecha en suave ascenso; más adelante, cuando se dibuja la silueta del pico Sarradets, el sendero se hace más pendiente. Podemos ver el glaciar de los Gabietos. El sendero atraviesa lo que antaño era parte del glaciar y que ahora, por esta zona solo es tierra y piedras. Llegamos al paso de la cascada de las aguas que provienen del glaciar del Taillón. Por las piedras y ayudándonos (poco) por la cadena pasamos al otro lado. A nuestra derecha se aprecia el Dedo y parte de la subida al Taillón. Estamos en la cota 2.400 m. Enseguida llegamos al collado de Sarradets: vistas extraordinarias, paisajes para no olvidar. Es mediodía cuando llegamos al refugio. ¡Y en qué lugar está! Hay tiempo para todo. Incluso para hacer fotos de un rescate con helicóptero junto a la Brecha. La cena, el ambiente, los guardas del refugio... Todo muy bien. Primer día extraordinario.

Desnivel: subida, 1.249 m. Tiempo: 5 horas.

Segunda etapa: 31 de julio de 2011

Refugio de Sarradets (2.587 m)-Brecha de Roldán (2.807 m)-pico Taillón (3.144 m)-refugio de Góriz (2.200 m)

Desayunamos pronto. Algunos vuelven hasta el collado para hacer unas fotos del despertar del día. Desde el refugio de Sarradets seguimos el sendero hacia el sur que discurre por morrenas. Todavía quedan dos grandes neveros que pasamos sin dificultad antes de llegar a la Brecha de Roldán. Descansamos unos minutos antes de emprender la subida al Taillón. El día está completamente despejado. La subida es fácil y cómoda la ascensión se hace muy bien. Nos quedamos un buen rato en la cima. ¡Cómo no disfrutar de estas maravillosas vistas! ¡Es impresionante!

De nuevo en la Brecha, nos dirigimos hacia el paso de los Sarrios. Pasamos ayudándonos de la cadena. Llegamos a la gruta helada de Casteret. Seguimos el sendero y poco antes de llegar al collado de Millaris paramos en una ladera para comer. Otro paisaje. Seguimos andando por prado y terreno de lapiaz, hacemos un pequeño destrepe y llegamos al refugio de Góriz. Quitarse las botas, darse una ducha, lavar una camiseta, ver en el mapa el sendero del día siguiente, descansar..., son nuestras obligaciones hasta la hora de la cena. Los guardas del refugio, muy amables.

Todavía, antes de acostarnos, queda tiempo para ver un cielo como pocas veces puede verse. Sobrecoge tal cantidad de estrellas.

Desniveles: subida, 557 m; bajada, 1.144 m. Tiempo: 6 horas.

Tercera etapa: 1 de agosto de 2011

Refugio de Góriz (2.200 m)-collado superior de Góriz (2.343 m)-contrafuerte de la punta de las Olas (2.700 m)-collado de Añisclo (2.453 m)-refugio de Pineta (1.240 m)

Desayunamos en cuanto se abre el comedor, que pronto se llena. El itinerario de Góriz a Pineta se realiza íntegramente siguiendo las marcas rojas y blancas del GR 11. Nosotros vamos hasta el collado de Arrablo y seguimos a la izquierda, hacia la punta de las Olas. Otro inmenso paisaje de altura. La

mañana está fresca y, en algún momento, se deja notar un fresco airecillo. Buena perspectiva sobre el cañón de Añisclo. Cuando miramos hacia atrás, parece imposible que por allí, en aquellas alturas, hayamos pasado por un sendero; sin embargo todo ha sido muy cómodo. Soberbias imágenes de montaña que podemos contemplar en esta limpia atmósfera de un día de verano. El paso por los dos tramos de cadena no tiene dificultad y el de bajada ni se toca. En invierno es otra cosa. Descendemos por buen camino, atravesamos por alguna zona con agua y estamos ya en el collado de Añisclo. Es maravilloso estar a casi 2.500 m y tener delante de nosotros todas estas panorámicas. Descansamos, comemos, hacemos fotos... 1.200 m más abajo, se encuentra Pineta. La bajada es espectacular: vista desde enfrente, desde la Estiba, no parece posible conseguirlo. El sendero está bien marcado. El primer tramo se realiza por sendero de piedra suelta y desciende rápidamente. Cuando llegamos a la surgencia, paramos para coger agua. En estos días de calor, se agradece mucho poder coger agua y descansar. Cuando el camino entra en el bosque pasamos un par de veces por tramos de piedra en los que hay que ayudarse con las manos. Este descenso se hace algo cansado por el desnivel y por las características del terreno. Cuando falta poco, cruzamos un arroyo donde podemos refrescarnos. Enseguida estamos en el fondo del valle y, poco más tarde, en el refugio de Pineta. Las instalaciones de este refugio son muy buenas. Las comodidades no faltan.

Cenamos muy bien. La atención por parte de los guardas, muy buena.

Desniveles: subida, 500 m; bajada, 1.450 m. Tiempo: 7 horas.

Cuarta etapa: 2 de agosto de 2011

Refugio de Pineta (1.240 m)-Balcón de Pineta-Brecha y refugio de Tucarroya (2.666 m)-refugio de Les Espuguettes (2.027 m)

Salimos del refugio de Pineta siguiendo el cauce del río Cinca. Nos dirigimos hacia lo que fue zona de acampada. Al lado de una fuente nos detenemos unos minutos para coger agua y hacer alguna foto. Volvemos a cruzar el río Cinca. Durante el invierno pasado, parte del sendero quedó en malas condiciones debido a las avalanchas por lo que seguimos por la pista hasta encontrar el cartel correspondiente de la senda al Balcón de Pineta. Entre el bosque, el sendero empieza a subir y nosotros a sudar debido, sobre todo, a la humedad. Hemos llegado a un antiguo abrevadero, que dejamos a nuestra derecha y seguimos el sendero que ya, hasta arriba, discurre por terreno despejado. El grupo se estira. El ritmo de subida es constante. De vez en cuando, paramos y miramos. Dejamos a la izquierda el desvío a la faja Tormosa y un impresionante salto de agua. Seguimos el sendero principal y a los 2.050 m llegaremos a un riachuelo donde podremos descansar y coger agua.

Dando revueltas, el sendero continúa hasta situarse debajo de los paredones que parecen cortar el camino. Continuamos subiendo por la marcada senda que nos conduce a la parte superior. Lo que vemos desde este palco del balcón de Pineta es inolvidable.

El tiempo ha cambiado considerablemente. Tenemos que echar mano de la ropa de abrigo porque la temperatura ha bajado bastante. Lo que no ha bajado es nuestra moral, más que nada viendo semejante paisaje, en el que destaca el glaciar de Monte Perdido. Nos hemos detenido poco tiempo antes de seguir hacia el ibón de Marboré. Parada obligatoria. Paisaje espectacular de alta montaña ante nosotros. Bordeamos el ibón. A nuestra derecha, vemos un nevero que pasamos poco después, antes de situarnos bajo la canal de piedra suelta que nos lleva hasta el refugio de Tucarroya. Extraordinaria vista del glaciar del Perdido y mucho más.

No podemos detenernos más que unos minutos, ya que la baja temperatura y el fuerte viento nos obligan a seguir. Comenzamos la bajada hacia el valle de Estaubé. La pala que desciende de Tucarroya exige material adecuado y atención cuando la nieve lo cubre todo. Hoy no es el caso. La fuerte pendiente en este lado francés nos obliga a bajar con cuidado, poniendo las manos en algún resalte y, además, nos lleva bastante tiempo hasta que todos estamos al final del descenso. Continuamos por un canchal de piedras antes de llegar al sendero que, en una última pero fatigosa subida nos deja en la Hourquette d'Alans. Llevamos hoy, según dicen los que llevan GPS, un desnivel acumulado de 1.700 m de subida. Resguardados tras unas rocas, comemos antes de bajar al ya visible refugio de Les Espuguettes. La vista hacia el Circo es extraordinaria.

El refugio está muy bien. Se echa en falta que no haya una sola ducha. Pasamos el rato descansando y mirando las montañas. La cena es buena y bien preparada por los tres guardas de este refugio que han estado muy atentos. Otro día maravilloso.

Desniveles: subida, 1.700 m; bajada, 639 m. Tiempo: 9 horas.

Quinta etapa: 3 de agosto de 2011

Refugio de Les Espuguettes (2.027 m)-Gavarnie (1.357 m)-puerto de Bujaruelo (2.273 m)-Bujaruelo (1.338 m)

Saldremos del refugio por el sendero que desciende hasta llegar a las primeras casas de Gavarnie. Es el único día que nos llueve, aunque no es mucho y se acaba pronto. Cruzamos el río Gavarnie y seguimos por una pista asfaltada. Hay a la derecha alguna casa. Cuando pasamos la última tomamos a la derecha un sendero que sube hasta dejar a nuestra izquierda otro que se dirige hacia el circo. El cielo se ha despejado. Ante nosotros tenemos el soberbio circo de Gavarnie y su Patrimonio de la Humanidad: la Gran Cascada de Gavarnie que, con sus 423 m de caída, es la más alta de Europa y una de las cinco más altas del mundo. Según muchos, uno de los rincones más espectaculares del Pirineo.

En nuestro excelente mirador arden las cámaras de fotos. Tenemos que seguir. Por pastizales, siguiendo junto al cauce de un riachuelo, llegamos a una cabaña de pastores donde hacemos un pequeño descanso. Nos resta por subir unas últimas zetas para llegar al puerto de Bujaruelo. Otro descanso, más fotos y a bajar. Parece que nuestras piernas están muy bien y la bajada hasta

Bujaruelo se hace bastante rápida. Llegamos al río Ara, donde nos damos un baño. Es la hora de la comida.

Final de esta aventura formidable que, organizada por *Montañeros de Aragón*, nos ha llevado a este excelente grupo por lugares maravillosos de los Pirineo. ¡Enhorabuena a todos!

Desniveles: subida, 916 m; bajada, 1.605 m. Tiempo: 6'30 horas.

Paco Uribe y Javier Cantarero

1.04. Mejoras en la Sede

Este año último se han ido acometiendo diversos trabajos en nuestra Sede de gran Vía 11 con objeto de que ésta resulte más atractiva. Dentro de ese marco se ha de contemplar la eliminación del armario guarda-planos que estaba debajo del televisor, aquejado de carcoma y sin solución... Asimismo, se van a suprimir algunos de los muebles del despacho, tan deteriorados como arcaicos y poco funcionales.

Sin embargo, los socios no dejarán de percatarse, a la vuelta de septiembre, de la nueva pintura del salón social. Más exactamente, en tonos más claros, para que haga mejor efecto un local de techos no excesivamente altos. Así: durante su cierre de agosto, ha habido trabajo en nuestra Sede.

1.05. Exposiciones fotográficas en Gran Vía 11

Una noticia interesante para la vuelta de las vacaciones es nuestro proyecto de realizar exposiciones de Fotografías de Montaña en nuestra Sede. Lo pensamos iniciar a partir del mes de septiembre, y contamos con la participación de nuestros grandes socios-montañeros-fotógrafos. Esperamos empezar esta Edición de Exposiciones con nuestro querido Ignacio Ferrando. Con sus fotografías colgadas de las paredes en nuestra sede, deseamos que los socios puedan contemplar bellas imágenes de montaña.

Isabel Ezquerro

1.06. Donaciones a la Biblioteca

Como bien se sabe, nuestro antiguo presidente Carlos Albasini Martínez falleció el pasado 1 de febrero. Su hijo, Gonzalo Albasini Legaz, asimismo expresidente de *Montañeros de Aragón*, ha donado a la Biblioteca un lote de libros y de documentos de montaña que pertenecieron a su padre.

Aprovechamos la ocasión para recordar que en el último *Anuario de Montañeros de Aragón*, Pepe Díaz publicó una emotiva reseña recordando a Carlos Albasini...

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas socioculturales

Entre lo más sobresaliente que ha firmado un socio nuestro durante los tranquilos meses del verano, habría que incluir cierta imagen de Ignacio Ferrando. Así, en la edición digital de *Heraldo de Aragón* aparecía una fotografía esférica aérea de Jaca realmente fantástica. Puede verse desde aquí:
http://www.heraldo.es/suplementos/heraldo_verano.html

Seguiremos un poco más entre enlaces de páginas web. Varios socios nos han comentado nuestro olvido de la página que nuestro consocio José Ramón Morandeira redactó, junto con su colega la doctora María Antonia Nerín, desde el Campo Base del Everest. Polémicas aparte por el asunto del Lhotse, merece la pena dejarse caer por aquí para ver cuál fue su actividad durante los tres meses de asistencia gratuita a los sherpas y montañeros:

www.unhospitalentreelcieloylatierra.org

Más noticias sobre la gente de esta Casa. A mediados de julio, el Jurado calificador del *Premio de Investigación Villa de Sallent*, reunido en el Instituto de Estudios Altoaragoneses, falló la XIII Edición a favor del estudio sobre "El sarrio en el valle de Tena" de nuestro consocio Alberto Martínez Embid. Se valoró de forma unánime dicho trabajo porque "maneja mucha información y tiene muy buena base". El jurado estaba compuesto por José Ignacio Urieta, José Antonio Cuchí, José Manuel Nicolau y Ángel Gari.

2.02. Cyber-agenda montaraz

Nuestro colaborador habitual y consocio, Eduardo Martínez de Pisón, nos surte de enlaces a cuál más interesante. Comenzaremos por uno sobre la escalada en roca:

<http://a5lunnis.blogspot.com/2011/06/historia-de-la-escalada-en-roca-1970.html>

Su siguiente recomendación apunta hacia el libro guía de la reunión AEQUA, que puede bajarse en PDF desde aquí:

<http://www.igeotest.ad/Altres/Docs%20Esdeve/Guia%20de%20Campo%20Simposio.pdf>

Y también un reportaje sobre espeleología, junto con la recomendación de "pasar las fotos hacia abajo":

<http://totallycoolpix.com/2011/07/the-orda-cave/>

Para finalizar con los enlaces que tan amablemente nos ha facilitado Eduardo, este último:

"Como complemento al catálogo y la exposición "Volcanes de papel" en la Universidad de La Laguna os puede interesar acceder a este enlace de *exposición virtual*, que luego podréis ver en la web de la biblioteca universitaria de La Laguna:

<http://www.bbtck.ull.es/Private/folder/institucional/bbtck/volcanesdepapel/volcanesdepapel.html>

"Con esto cerramos el Día del Libro 2011"

Por estos lares todos conocen a Manolo Español, el periodista que durante tantos años llevara la sección de montañismo de Heraldo de Aragón. Ahora que tiene más tiempo libre ha reactivado su blog, cuyo link adjuntamos para que le hagáis una visita:

<http://mespanolp.blogia.com/>

Un asiduo de este BD de La Rioja, Hugo Fernández, nos ha enviado un enlace que sin duda os interesará:

“Supongo que conocerás de sobra la historia de la carrera catalana al Aneto, yo la descubrí el otro día, y me hizo mucha gracia el cálido recibimiento: <http://elpioletdemadera.blogspot.com/2011/06/una-moto-en-la-cima-del-aneto.html>”.

En este caso, el Aneto ha sido una excusa para descubrir un blog de montaña más que interesante...

Aunque resulte sorprendente, también nos leen en el valle de Arán... Así, Jaume Llanes nos felicitaba desde allí recientemente, a la par que facilitaba el enlace de su interesante web. Está en catalán pero se entiende sin gran dificultad. A quienes les gusten las reseñas de corredores de nieve recién abiertos, la poesía e incluso los condicionantes filosóficos de nuestro deporte, no deberían dejar de visitarlo:

<http://meditacionspirinenques.blogspot.com/>

Otro amigo de Donosti que sigue estas páginas nos ha enviado un enlace más que útil que merece servir como cierre de esta sección. Así rezaba la nota de Jesús Mari Rodríguez:

“En la página oficial de la Familia Cadier hay bonita documentación tanto gráfica como escrita; adjunto su dirección Web:

http://www.famillecadier.com/fam_accueil.htm

“Salud y buen verano”.

2.03. Imágenes de Ignacio Ferrando

Nuestro consocio, el fotógrafo Ignacio Ferrando, ha abierto una nueva línea de trabajo. Hace no mucho nos sorprendía con magníficas imágenes panorámicas circulares, como las de Aínsa, Jaca o Sos del Rey Católico. Siguiendo en esta dirección, ahora está explorando otros territorios:

“[...] entre otras cosas, acabo de empezar una serie de fotos *megapixel* de eventos relacionados con las fiestas; en estas fotos será posible etiquetarse (si estás en ella, claro...) y enviar comentarios a través de las redes sociales... Es un trabajo muy interesante y muy *agobiante* ya que hay que hacerlo todo muy rápido... Anteayer hice la primera foto del lanzamiento del cohete en las fiestas de Huesca:

<http://www.cervezasambar.com/gigapixelabirralafiestaambar/index.html>

También sigo con mis esféricas aéreas de Aragón para Heraldo.es.

Esta semana tocaba el Monasterio de Veruela:

http://www.heraldo.es/noticias/suplementos/verano_2011/monaterio_veruela.html”.

En serio: pasad para echarles un vistazo...

2.04. En recuerdo de Juan Daniel San Pío

Acaso debido al verano, haya pasado un tanto desapercibido en Zaragoza, que no en Huesca, cierto artículo en recuerdo de nuestro desaparecido Juan Daniel San Pío Martínez aparecido en la Edición de Huesca de Heraldo de Aragón del 5 de julio de 2011. Se titulaba "Juan Daniel San Pío, una vida en la montaña" y estaba firmado por Eduardo Viñuales Cobos. Puede verse en su versión digital pinchando aquí:

http://www.heraldo.es/noticias/juan_daniel_san_pio_una_vida_montana.html?p=502053639#votar

Para quienes no tengan acceso a Internet, reproduciremos su texto:

Hace ya cincuenta años, pocos eran los montañeros aragoneses que en sus ascensiones deportivas hacia las cumbres de la cordillera pirenaica se paraban y se fijaban en la vida silvestre que puebla las alturas... y más raros aún eran aquellos alpinistas que a la par lanzaban un mensaje de conservación de la naturaleza tan claro como el que realizara el naturalista Juan Daniel San Pío. Este veterano socio de montañeros de Aragón, escritor y divulgador, ya en el año 1966, escribiría en el boletín de dicho club un primer artículo concretamente sobre 'El oso en el área de Somport'. Pocos años más tarde publicaría una conocida y útil 'Guía nomenclator de algunas especies animales y vegetales de los Pirineos -y de los Alpes- para ayuda de montañeros'.

San Pío, fallecido a los 77 de años de edad el pasado noviembre, fue un gran divulgador de lo vivo y natural de las montañas pirenaicas y aragonesas. Autor de cinco libros y de decenas de artículos en el boletín de Montañeros de Aragón, este hombre ha dejado por escrito el sentimiento de preservar la montaña, mediante una obra erudita digna de recuerdo y de repaso, entre otras cosas gracias a lo que fue un estilo personal de narración serio, culto y ameno.

Las grandes pasiones vivas de San Pío eran las especies animales y vegetales más emblemáticas de estos soberbios escenarios naturales que componen el Pirineo de Huesca. Tal es el caso concreto del sarrio -o rebeco-, la flor de nieve y el quebrantahuesos, joyas de la biodiversidad a las que este montañero dedicó gran interés y más de un escrito repleto de información, datos, anécdotas y consideraciones. Conocía bien la fauna de la cordillera montañosa de Aragón, y el valle de Canfranc era su preferido.

Sobre el sarrio, San Pío escribe: «La fuerza y la gracia se hallan unidas, paradójica pero armónicamente, en este animal. La cabeza, con una elegante colocación de las orejas y los cuernos, es una obra de arte de gracia y belleza. Los ojos del sarrio son todo dulzura dentro de su extraña inocencia, y nos hablan del carácter inofensivo del animal, de una mirada siempre acostumbrada a los vacíos horizontes. Posee dos cuernos suavemente curvados, hacia atrás en su parte terminal, con su apex puntiagudo, cuya reedición no se encuentra en ningún otro mamífero». Y por eso Juan Daniel San Pío explicaba por qué él siempre prefería practicar la caza fotográfica o

caza incruenta: «Mi ética personal me desautoriza totalmente el perseguirlos para matarlos, y me conformo con la observación y fotografía de estos sarrios. De esta forma se respeta la vida del animal, se le deja incólume para que siga su ciclo vital, se reproduzca, siga adornando las montañas y proporcione la misma íntima satisfacción a quien pueda venir detrás y lo admire a su vez».

En defensa de la flor de nieve o edelweiss, San Pío también dedicó un magnífico artículo en el año 1973, donde preconizaba el respeto a esta flor tan buscada y codiciada por muchos montañeros, símbolo máximo de las montañas de toda Europa: «En muchos países está severamente prohibido coger esa flor. Lo mismo sucede en ciertos parques nacionales. Aquí en España no existe limitación de esa índole. Por eso seamos dignos de esa laxa libertad que se nos otorga. Mi cariño hacia esta flor me mueve a exponer una serie de consejos que deberían ser de sentido común. Amenos y respetemos al edelweiss, procurando que no sufra la densidad de la que es la flor más preciosa de nuestras montañas». Y así se expresaba este montañero a favor de la protección de esta planta de apariencia «inmortal», de color «blanco noble»? de «la estrella de las nieves» -tal y como se le conocen en ciertas regiones de Francia-.

San Pío fue un montañero de corazón sensible que admiraba las correrías inverosímiles de los sarrios por esas canales vertiginosas de los picachos -que a nosotros los humanos nos hubiesen exigido una escalada en toda regla-, que cuando iba a los Mallos de Riglos siempre miraba al cielo esperando encontrar allí la silueta majestuosa del quebrantahuesos entre las de los buitres y las de los alimoches... y que por encima de todo admiraba el latido de la vida.

Su compañero de club y amigo, Alberto Martínez Embid, resalta de Juan Daniel la que vino siendo a lo largo de muchos años una valiosa aportación escrita en los Boletines de Montañeros de Aragón: «Eran cantos de amor a la naturaleza muy adelantados para su época. Gracias a él nuestro club puede presumir de un ecologismo de primera hora, tan amable como asentado en la razón y en el saber».

Eduardo Viñuales Cobos

Así se veía a nuestro consocio desde fuera. De nuevo, recordamos que en el último Anuario se recoge en dos páginas ilustradas un recuerdo desde dentro de Juan Daniel...

2.05. Anexo del BD22: expedición al Gasherbrum II

En el anterior BD21, publicábamos un Anexo con los textos que desde el Lhotse fue remitiendo Carlos Pauner. El jaqués lleva un año vertiginoso, pues sin apenas descanso, partió hacia su siguiente objetivo: el Gasherbrum II, en Pakistán. La suerte le ha sonreído de nuevo, y ha coronado otro ochomil de su lista, que hace el número doce... Así, hemos recopilado las crónicas de esta nueva aventura desde el 23 de junio hasta el 24 de julio, redactadas sobre el

terreno por nuestro consocio, lo que no deja de tener mérito y, ciertamente, valor alpinístico...

¡Enhorabuena, Carlos!

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. Navegando por Tierras del Moncayo

Naturaleza, leyenda y cultura van de la mano en Tierras del Moncayo. Dirigirse a una sola cima, la más alta, hace que pierdas la oportunidad de conocer el verdadero encanto de estas tierras. Somos muchos los que miramos hechizados sus valles y sierras, recorreremos sus pueblos y participamos en sus fiestas y tradiciones. Su poder se extiende más allá de sus 25 km de longitud y sus 8 km de anchura media. Desde los valles y regiones que la rodean se contempla la sierra del Moncayo, rompiendo uno de los cielos más bellos de Aragón.

Nuestra montaña mágica comienza también a asomar tímidamente en la Red. Sus páginas oficiales, como bellas durmientes, esperan el beso del príncipe para despertar, pero un puñado de impacientes y curiosos blogueros empezamos a movernos y a divulgar los encantos del Moncayo. Como de la chistera de un mago, nos aparecen infinitos y mágicos rincones que compartimos en el Ciberespacio. Si quieres visitar el Moncayo a través de nosotros, te invito a visitar los siguientes Blogs:

- Encanto del Moncayo: <http://encantodelmoncayo.blogspot.com>
- El nido de Águilas del Moncayo: www.elnidodeaguilasdelsmoncayo.blogspot.com
- En el Moncayo: www.enelmoncayo.blogspot.com
- Blog del CESBOR: www.cesbor.blogspot.com

Pero si quieres desplazarte físicamente y dejarte de mundos virtuales, puedes plantar tu tienda aquí:

- Camping "Bruja Bella": (www.campingveruelamoncayo.com) en Vera de Moncayo.
- Camping Municipal de Trasobares (www.trasobares.es/turismo-rural/servicios.asp) en la Cara Oculta del Moncayo.
- Ecocamping Borja (www.borja.es/ecocamping) en el Santuario de Misericordia (puede alquilarse todo el camping – muy económico).

¿Prefieres un albergue? El mejor está en Alcalá de Moncayo: www.alberguealcalademoncayo.com

Para patear el terreno, tienes la posibilidad de descargar las Rutas GPS de las tres comarcas zaragozanas moncaínas aquí:

- Rutas por la Comarca del Aranda: www.turismoaranda.es/rutasgps.php/19

- Rutas por el Campo de Borja: www.turismocampodeborja.es/rutasgps.php/39
- Rutas por la Comarca de Tarazona y el Moncayo : www.turismotarazonayelmoncayo.es/rutasgps.php/22

Puedes también conocer el Moncayo soriano en la Web de "Soria, ni te la imaginas":

<http://www.sorianitelaimaginas.com/index.php/mod.pags/mem.detalle/id.645/recategoria.1033/reلمenu.125>

Aunque, como bien sabrás, nuestra estrella es el Parque Natural del Moncayo, información y rutas señalizadas en la Web de Red Natural de Aragón: <http://www.rednaturaldearagon.com/default.aspx?FolderID=41>

Llega el otoño, ¿te va el mundo de las setas? En San Martín de Moncayo se organizan Jornadas Micológicas en primavera y otoño aunque puedes encontrar setas durante todo el año, no me preguntes dónde (eso no se dice). Visita la Web de su acogedor Centro Micológico: www.micomoncayo.com

Algunos de los Clubs de Montaña con los que puedes contactar y que organizan marchas y actividades, en las que quizás quieras participar, son los siguientes:

- El más solidario es el Club de Montaña "El Cucharón" (<http://elcucharon.foros.tv/>) , en Santa Cruz del Moncayo que organiza la *Redolada senderista "El Cucharón solidario"*, cuyos fondos recaudados con las inscripciones destinan a obras benéficas.
- Los más activos, los Senderistas de las Huecha (www.senderistasdelahuecha.com) con su marcha estrella, *La Huechada*.
- Los pioneros son el Centro Excursionista Moncayo (<http://www.telefonica.net/web2/ceмонcayo/>) , seguro que conoces sus excelentes *"Jornadas sobre el Montañismo y el Moncayo"*:
- En la cara oculta del Moncayo la A.D. Senderismo Brea (www.senderismobrea.es) se encarga de la *"Marcha Senderista Maestro Zapatero"*.
- En Borja tenemos a nuestros amigos del [Club de Montaña Campo de Borja](http://www.facebook.com/groups/155863561125963/) (<http://www.facebook.com/groups/155863561125963/>) con su perfil en Facebook.

Todos estos grupos seguro que aportan su granito de arena en la organización de la gran *CALCENADA* (www.calcenada.com), la vuelta al Moncayo en 24 horas, 104 km andando, corriendo, a caballo o en bicicleta. Se celebra durante el primer fin de semana de agosto, aunque también puedes participar en la *Calcenada de Otoño y la de Primavera*, mucho más cortas.

Otra marcha, con una gran participación, es *La Escornabueyes* que antes organizaba el recientemente desaparecido Club de Montaña Horcajuelo, cuyo relevo ha tomado el ayuntamiento de Ambel con el apoyo de la Comarca de

Campo de Borja: Marcha Senderista Escornabueyes
(<http://ambel.org/category/senderismo/escornabueyes/>)

Si prefieres la travesía o rutas BBT, en Tierras del Moncayo puedes elegir entre:

- Vía Verde del Tarazonica, de Tudela a Tarazona con el Moncayo al frente: <http://www.marm.es/es/desarrollo-rural/temas/caminos-naturales/caminos-naturales/sector-noreste/tarazonica/tarazonica.aspx>
- Vía Verde del Escachamatas, de Agón a Borja, aún sin acondicionar: <http://www.viasverdes.com/ViasVerdes/Itinerarios/Arag%F3n/Zaragoza/V.V.%20del%20Campo%20de%20Borja>
- Vía verde del Moncayo, en Soria, recorrido por el trazado de un desaparecido tren minero, ciclable excepto en su tramo final: <http://www.viasverdes.com/ViasVerdes/Itinerarios/Castilla%20y%20Le%F3n/Soria/V.V.%20del%20Moncayo>
- Camino Natural del Agua Soriano. Del Duero al Ebro por la *Vía XXVII del Itinerario Antonino* pasando por el Moncayo: http://www.marm.es/es/desarrollo-rural/temas/caminos-naturales/caminos-naturales/sector-centro/agua-soriano/agua_soriano.aspx

Pruebas BTT:

- La recuperada Falda del Moncayo (www.faldadelmoncayo.blogspot.com)
- Y entre viñedos, La Ruta de la Garnacha. (<http://www.bttborja.es/tl/R.-GARNACHA--2011.htm>)

Por último, si te gusta la aventura, existen varios centros en los que probar nuevas experiencias:

- Moncayo Aventura (www.moncayoaventura.es) en Alcalá de Moncayo: tirolina de 100 metros, buggies, Paintball, senderismo y raquetas de nieve.
- Queiles Aventura (www.queilesaventura.com) en Cascante (Navarra):
- Rutas en Segway con Nataven (www.nataven.es) para los perezosos
- E iníciate en la Marcha Nórdica con Caralebro (www.caralebro.com).

Hay muchas webs, he intentado resumir y poner las más activas y representativas pero si te queda alguna duda o quieres compartir conmigo alguna otra, estoy a tu disposición en info@encantodelmoncayo.es o en www.encantodelmoncayo.blogspot.com

Rocío Herrera Manzano

3.02. Poesía para el Moncayo

Recientemente, desde la revista *Aragón turístico y monumental* se publicaba cierto artículo sobre el Moncayo: "Un rostro alpino para el Techo de

Zaragoza". Más en concreto, en su número 370, correspondiente a mayo de 2011. Se puede descargar de forma gratuita desde: www.siparagon.es.

Como se sabe, el *Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón* es nuestra *sociedad madre*, desde donde surgió como sección en 1929 nuestra ahora asociación independiente, *Montañeros de Aragón*. Como el trabajo se centraba en los aspectos más "deportivos" del *Techo* de la provincia de Zaragoza (y también de la de Soria), se desdeñaban sus facetas poéticas. A modo de compensación, serviré por aquí unos pequeños retazos de la lírica más reputada de esta maravillosa montaña. Que es tanto como citar a Bécquer y a Machado:

DOMÍNGUEZ BASTIDA BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas. Los ojos verdes*, 1871 (texto de 1861):

"Las cuencas del Moncayo repitieron de eco en eco el bramido de las trompas, el latir de la jauría desencadenada, y las voces de los pajes resonaron con nueva furia, y el confuso tropel de hombres, caballos y perros, se dirigió al punto que Iñigo, el montero mayor de los marqueses de Almenar, señalara como el más a propósito para cortarle el paso a la res [...].

"Los cazadores somos reyes del Moncayo, pero reyes que pagan un tributo. Fiera que se refugia en esta fuente misteriosa, pieza perdida [...]"

DOMÍNGUEZ BASTIDA BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas. El gnomo*, 1871 (texto de 1863):

"Cuando el Moncayo se cubre de nieve, los lobos, arrojados de sus guaridas, bajan en rebaños por su falda, y más de una vez los hemos oído aullar en horroroso concierto no solo en los alrededores de la fuente, sino en las mismas calles del lugar; pero no son los lobos los huéspedes más terribles del Moncayo. En sus profundas simas, en sus cumbres solitarias y ásperas, en su hueco seno, viven unos espíritus diabólicos que durante la noche bajan por sus vertientes como un enjambre, y pueblan el vacío y hormiguean en la llanura, y saltan de roca en roca, juegan entre las aguas o se mecen en las desnudas ramas de los árboles. Ellos son los que aúllan en las grietas de las peñas; ellos los que forman y empujan esas inmensas bolas de nieve que bajan rodando desde los altos picos y arrollan y aplastan cuanto encuentran a su paso; ellos los que llaman con el granizo a nuestros cristales en las noches de lluvia y corren como llamas azules y ligeras sobre el haz de los pantanos. Entre estos espíritus que arrojados de las llanuras por las bendiciones y exorcismos de la Iglesia, han ido a refugiarse a las crestas inaccesibles de las montañas, los hay de diferente naturaleza y que al aparecer a nuestros ojos se revisten de formas variadas. Los más peligrosos, sin embargo, los que se insinúan con dulces palabras en el corazón de las jóvenes y las deslumbran con promesas magníficas, son los gnomos. Los gnomos, viven en las entrañas de los montes. Conocen sus caminos subterráneos y eternos guardadores de los tesoros que encierran, velan día y noche junto a los veneros de los metales y las piedras preciosas. ¿Veis, prosiguió el viejo, señalando con el palo que le servía de apoyo la cumbre del Moncayo, que se levantaba a su derecha,

destacándose oscura y gigantesca sobre el cielo violado y brumoso del crepúsculo, veis esa inmensa mole coronada aún de nieve? Pues en su seno tienen sus moradas esos diabólicos espíritus. El palacio que habitan es horroroso y magnífico a la vez [...].

"Marta vio al gnomo y le estuvo siguiendo con la vista extraviada en todas sus extravagantes evoluciones y cuando el diabólico espíritu se lanzó al fin por entre las escabrosidades del Moncayo como una llama que corre, agitando su cabellera de chispas, sintió una especie de atracción irresistible y siguió tras él con una carrera frenética [...]".

DOMÍNGUEZ BASTIDA BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas. La corza blanca*, 1871 (texto de 1863):

"La Azucena del Moncayo llamábanla en veinte leguas a la redonda, y bien merecía este sobrenombre, porque eran tan airosa, tan blanca y tan rubia, que como a las azucenas, parecía que Dios la había hecho de nieve y oro [...].

"El río, que desde las musgosas rocas donde tenía el nacimiento, venía siguiendo las sinuosidades del Moncayo, al entrar en la cañada por la vertiente, deslizábase desde allí bañando el pie de los sauces que sombreaban sus orillas, o jugueteando con alegre murmullo entre las piedras rodadas del monte, hasta caer en una hondura próxima al lugar que servía de escondrijo al montero [...]".

DOMÍNGUEZ BASTIDA BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Cartas desde mi celda*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980 (texto de 1864):

"Un pueblecillo cuya situación, por extremo pintoresca, me agradó tanto que no pude por menos de aproximarme a él para examinarlo a mis anchas. Ni aun pregunté su nombre; y si mañana o el otro quisiera buscarlo por su situación en el mapa, creo que no lo encontraría: tan pequeño es y tan olvidado parece entre las sinuosidades del Moncayo [...].

"El tiempo, que hasta aquí se mantenía revuelto y mudable, ha sufrido últimamente una nueva e inesperada variación, cosa, a la verdad, poco extraña a estas alturas, donde la proximidad del Moncayo nos tiene de continuo como a los espectadores de una comedia de magia, embobados y suspensos con el rápido mudar de las decoraciones y escenas [...].

"Supe, no obstante, que eran de Añón, pueblecito que dista unas tres horas de camino de Tarazona y que, en mis paseos, alrededor de esta abadía, he tenido ocasión de ver varias veces muy en lontananza y casi oculto por las gigantescas ondulaciones del Moncayo, en cuya áspera falda tiene asiento [...].

"Más bien que baja, puede decirse que se descuelga de roca en roca hasta el último valle que lo separa del Moncayo [...].

"¿Ve usted esos jirones de niebla oscura que se deslizan poco a poco a lo largo de la inmensa pendiente del Moncayo, como si sus cavidades no bastaran a contenerlos? [...].

"Hízolo así el posadero, ajusté el viaje con unos hombres que habían venido a vender carbón de Purujosa y se tornaban de vacío, y héteme aquí

otra vez en marcha y camino del Moncayo, atalajado en una mula como en los buenos tiempos de la Inquisición y del Absoluto [...].

"En efecto, en el fondo melancólico y silencioso del valle, al pie de las últimas ondulaciones del M, que levantaba sus aéreas cumbres coronadas de nieve y de nubes, medio ocultas entre el follaje oscuro de sus verdes alamedas y heridas por la última luz del poniente, vi las vetustas murallas y las puntiagudas torres del monasterio [...].

"Aún no he acabado de leer las primeras columnas del periódico, cuando el último reflejo del sol, que dobla lentamente la cumbre del Moncayo, desaparece de la más alta de las torres del monasterio [...]".

MACHADO RUIZ, Antonio, *Campos de Castilla*, Cátedra Mil Letras, Madrid, 2008 (textos de 1907-1917):

"La tierra no revive, el campo sueña.
Al empezar abril está nevada
la espalda del Moncayo;
el caminante lleva en su bufanda
envueltos cuello y boca, y los pastores
pasan cubiertos con sus luengas capas [...].

"¿No ves, Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos?
Mira el Moncayo azul y blanco; dame
tu mano y paseemos.
Por estos campos de la tierra mía,
bordados de olivares polvorientos
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo [...].
"¡Oh, mole del Moncayo, blanca y rosa
Allá, en el cielo de Aragón, tan bella!
¿Hay zarzas florecidas entre las grises peñas,
y blancas margaritas
entre la fina hierba? [...]".

Como se puede ver desde el BD18 (enero-febrero de 2011), estamos tratando de promocionar el Moncayo durante toda esta añada. Un consocio nuestro, Alberto Martínez Embid, también hizo algo similar desde un conocido blog (<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/>) a través de un trío de entradas editadas a lo largo del mes de agosto de 2011. Antes de que termine el año, está previsto que publique otro trabajo más en la revista *Temas de Antropología Aragonesa*, del Instituto Aragonés de Antropología.

Por nuestra parte, finalizaremos este particular "Annus Mons Caunus" con cierto Anexo recopilatorio que preparamos para el BD23 (noviembre-diciembre de 2011)...

A modo de colofón práctico, también se puede recomendar nuestra tradicional Ascensión al Moncayo y Costillada, que discurre por su XIXª edición.

Por si se os ha escapado del Calendario: será el 16 de octubre próximo..., ¡y no suelen sobrar plazas!

Marta Iturralde

3.03. Nuestros autores y sus libros: *Comarca del Aranda*

VARIOS AUTORES, *Comarca del Aranda*, Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2001. 340 pg.

De nuevo, vamos a hacer caso del *Señor de nuestra Biblioteca*... Porque, si os dejáis caer por sus dominios, ya un martes, ya un jueves, es fácil que Ricardo Arantegui os recomiende alguno de los treinta y tres títulos de la colección Territorio del Gobierno de Aragón. Dispuestos a seguir con nuestra aproximación literaria en torno al *Monte Cano*, hoy recomendaremos el número dos de la serie, que trata de la comarca del Aranda, en la llamada "cara oculta del Moncayo". Una región que, hagamos aquí un inciso, también incluye el bello sector de la comarca del Campo de Borja, merced a Talamantes y sus peñas de Herrera...

Pero volvamos a la comarca de Aranda. Curioseando por el índice de esta obra, no tardaremos en encontrar al menos un socio de Montañeros de Aragón: José Antonio Fernández Otal, firmante del apartado "Por los caminos históricos de la comarca" (De la historia). Los coordinadores del trabajo son Javier Hernández, Julián Millán y Agustín Serra, miembros de la Asociación de amigos de la Celtiberia. Atentos a los demás invitados en esta obra coral:

Presentación: Javier Vicente.

De la naturaleza: "El relieve en la comarca del Aranda" (Francisco Pellicer); "Comunidades naturales de la comarca del Aranda" (Alfredo Morilla y Pascual Luna).

De la historia: "Estructura señorial de la comarca del Aranda durante la Edad Media" (Javier García y Miguel Ángel Motis); "Sociedad y minorías confesionales" (Javier García y Miguel Ángel Motis); "Illueca y la comarca del Aranda en el linaje de los Luna" (Guillermo Calleja).

Del arte, leyendas y literatura: "Arquitectura religiosa" (Rafael Yuste); "Las artes plásticas durante el Renacimiento" (Jesús Criado); "Los castillos de Mesones de Isuela e Illueca" (Javier Ibáñez), "Leyendas" (Agustín Ubieta); "Aventura literaria de dos ríos que sueñan" (Antón Castro).

De los hombres: "Perfiles de personajes célebres" (Julián Millán, Miguel Ángel Motis, Eloy Fernández, Guillermo Fatás y Alejandro Lucea); "Manifestaciones etnológicas" (José Luis Acín).

Del presente: "Geografía humana" (Ángel Muñoz); "Comarca industrial" (Jorge Infante); "El calzado" (Aurelio Forcén).

Del futuro: "Los recursos turísticos" (Javier Hernández, Julián Millán y Agustín Serra); "Entrevistas" (Santiago Cabello).

Anexos con datos poblacionales y gráficos.

Lo cierto es que ante este desfile de apellidos ilustres, apetece abrir las páginas de tan cuidada obra. Y se puede hacer, recordémoslo, tanto en formato a papel como en PDF.

Es preciso insistir sobre este particular: el montañismo consiste en algo más que patear entre pedruscos y trepar por los roquedos. Nuestros ancestros así lo entendieron... Por ejemplo, el *padre de la escalada pirenaica*, Henri Brulle, era un botánico *amateur* que recolectaba muestras durante sus salidas por el Pirineo... Y el gran difusor de la escalada de Entre Guerras, Jean Arlaud, favorecía que entre sus jóvenes cachorros se leyeran los textos más clásicos del pirineísmo del siglo XVIII, llegando a editar sesudos tratados sobre la determinación de cotas en 1785 al lado de los últimos retos con cuerda de 1935... ¡El peso de la cultura no les impedía trepar como lagartijas por los grandes paredones de la época!

Qué menos se merece nuestro *Monte Cano* que conocerlo a fondo.

Marta Iturralde

3.04. Un texto para el cierre: *El Moncayo de Sanz Artibucilla*

En la crónica del Moncayo (2.315 metros), el apartado montaño no siempre ha quedado bien cubierto. En trabajos anteriores de este Boletín Digital, hemos servido las peripecias más *deportivas* en torno al *Techo* del Sistema Ibérico. Como dos jalones importantes en su crónica, bien pueden registrar las ascensiones de Eduardo Novella (1860) y del conde Saint-Saud (1890). El último citado, Socio de Honor nuestro... Rebuscando un poco más entre la obra sobre *El Moncayo* (1935), de José María Sanz Artibucilla, se puede componer un interesante lienzo con las impresiones de nuestros antecesores a caballo de los siglos XIX y el XX...

Antes de nada, parece oportuno detenerse unas líneas en la trayectoria de este gran enamorado del *Monte Cano*. Un rápido repaso biográfico nos diría que José María Sanz Artibucilla nació en Cascante (Navarra), un 9 de marzo de 1877. En 1900, se ordenaba sacerdote en el Seminario de Tarazona, donde fue nombrado catedrático de Filosofía (1900), de Teología (1904) y de Sagrada Escritura (1914). No era sino el inicio de una impresionante colección de cargos eclesiásticos de prestigio, principalmente en el sector de la docencia. Entre otras distinciones, sería nombrado miembro de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Luis (Zaragoza y Valencia), y fue acreedor de la Cruz de Alfonso X el Sabio. No es de extrañar que colaborara asiduamente con diferentes periódicos, así como varias publicaciones más ambiciosas, entre la que destaca *El Moncayo. Ciencia, turismo y religión* (1935) en el que nos aprestamos a bucear gracias a la edición facsímil que editara en 1986 el periódico *El Día de Aragón*. Sanz Artibucilla participó como vocal en la asociación *Amigos del Moncayo*, empeñada desde 1929 en que esta montaña fuese declarada Parque Nacional... Nuestro erudito fallecía en 1949. Dejaremos aquí la reseña biográfica, no sin antes recomendar que quien desee profundizar acuda a la *Revista Turismo* XVI (2000-2001), del *Centro de*

Estudios Turiasonenses. En la web de esta entidad de Tarazona, se puede descargar de modo gratuito...

Tomaremos ya la mochila rumbo a la cota 2.315 metros... Con las últimas añadidas del siglo XIX, los visitantes se irían acercando cada vez en mayor número por el Moncayo. Un farmacéutico, Benito Vicioso, estudiaba sus plantas en campañas botánicas realizadas en 1893 y 1898...

La cercanía del Santuario de Nuestra Señora del Moncayo fomentó no pocas ascensiones hacia las cotas altas... Es posible que en la difusión de las bellezas del contorno tuviera mucho que ver que allí se refugiaran de la epidemia de cólera de 1885 unas cuantas familias de Tarazona... El futuro cardenal Juan Soldevila y Romero sería otro de los asiduos a esta montaña. El 16 de agosto de 1889, siendo obispo de Tarazona, encabezaba una romería hasta su mismo vértice. Como recuerdo de la efeméride, se llevó hasta los 2.315 metros una lápida conmemorativa. Repetiría su ascensión al menos el 18 de agosto de 1896. Esta relación del alto clero con el Moncayo no iba a ser la excepción: en los años treinta, el entonces obispo Isidro Gomá, fue visto en diversas ocasiones sobre la cima, acompañado por numerosos veraneantes. Y respecto a las romerías al Santuario, reseñar ese *récord* de asistencia del 15 de agosto de 1889: 6.000 participantes... Más de uno seguiría hacia la cumbre.

El Álbum del Santuario serviría para recoger no pocas impresiones de quienes hasta dicha montaña se acercaron. Gracias a Sanz Artibucilla, no resulta complicado bucear entre las más curiosas. Es de destacar que nuestro recopilador calificara tales líneas de "poéticas descripciones más o menos ingenuas y simplicistas". En cualquier caso, buscaremos las más montaraces...

Así, Atilano Ramos contaba en 1890: "Parece el Moncayo ora majestuoso altar con remates de afiligranada crestería, ora colosal jardín de caprichosas labores, ora extensísima muralla dentelleada y almenada, ora gigantesca cristalización química en que los grupos y elementos que la componen afectan distinta configuración. Si te ha sorprendido uno de esos días en que la niebla envuelve en sus húmedos pliegues esos picachos; si extendida y rozagante la has visto vagar de uno a otro, ya cubriéndolos en parte, ya descubriéndolos, habrás visto que muchos de ellos semejan con toda propiedad amenazadores guerreros envueltos en ceniciento alquicel, otros, fantásticos espectros que se disuelven en la región de las nubes. El claroscuro de la tempestad, o las sombras del crepúsculo dan a estas rocas misteriosas cierta entonación como de monstruosa fisonomía, y si por entre ellas serpentea el rayo, si retumba el trueno o silba el agudo alarido del huracán te será imposible sustraerte a la impresión de poderoso respeto. En cambio ésta decoración terrible truécase en extremo risueña cuando la doran los rayos del sol y la matizan los mil y mil arbustos de su vegetación frondosísima, y la embalsaman sus confortadores olores y la animan por doquier el murmurio de las fuentes, los gemidos de la brisa, los gorjeos de las aves y sobre todo los alegres cantares de la romería".

El 17 de septiembre de 1891, Juan Bautista Simón escribía en el referido Álbum: "Ningún pincel, ni siquiera el riquísimo de Pablo Veronés, sería capaz de trasladar al lienzo la orgía de colores que desde estas alturas se divisan. Este cielo de incomparable esplendor, el violáceo tono de la cumbre, que

parece esmaltado de obscura pedrería; los lejos de rosados tintes en que nadan Litago y Santa Cruz, más lejos Tarazona, Cascante, Tudela; la nube de humo que se eleva de Trasmoz y se disipa en el aire como una gasa; las oscuras ruinas de su vetusto castillo tan poéticamente descrito por Bécquer; el bosque de virgilianas hayas que acaban de darnos sombra y ahora divisamos como suavísimo prado; todo esto es un fuego fantasmagórico de sombras y colores imposible de describir por palabra humana”.

Tomás Aguirre reconocía, asimismo en 1891: “Grandioso panorama, espectáculo sublime el que se contempla y admira desde esta elevada montaña”.

Por su parte, Luis Ibarra redactaba más o menos por las mismas fechas: “Sin los canchales que separan los dos grandes picos del Moncayo, no podría admirarse la más estupenda perspectiva que hasta ese día he contemplado”.

En cuanto a Federico Bordejé, así se desmelenaba: “Soberbio pedestal es el Moncayo para el día que se proyectara emplazar en algún punto de España un monumento que recordara a las generaciones venideras los hechos de esta patria nuestra, tan noble, activa y febrilmente civilizadora... Nada mejor que estas cumbres del Moncayo, atisbadoras del conjunto en que España nació, situadas en la confluencia de tres reinos creadores de su nacionalidad, para emplazar tal recuerdo que habría de ser sobrio como su carácter, limpio como su historia, enérgico como la raza que tendría que perpetuar”.

El 21 de junio de 1900, eran Gonzalo Calamita y Gabriel Galán quienes dejaban sus impresiones: “Vinimos a Moncayo con el fin de admirar a los geodestas españoles, con el de admirar la naturaleza y rendir un pequeño tributo a la Santísima Virgen del Moncayo. No logramos llegar al más alto de los dos picachos de Moncayo pero dominamos el primero y determinamos su altitud: hallamos altura sobre el nivel del mar de 2.207 metros”.

En agosto de 1904, Félix Cerrada nos obsequiaría sus pensamientos desde las alturas: “En la cima del imponente Moncayo, masa gigantesca colocada por Dios en el corazón de España..., hace falta una cruz monumental, que así, al saludar a Moncayo desde todo Aragón, Castilla y Navarra, podremos saludar y adorar el símbolo más grande de nuestra fe”.

Está claro que los visitantes del Moncayo, a caballo de los siglos XIX-XX, debieron de ser abundantes. Pero nuestra montaña constituyó, desde siempre, una especie de laboratorio al aire libre. Así, no extraña que destacara como uno de los más apasionados asiduos del *Monte Cano* el jesuita Longinos Navás. Sobre 1903, ya disponía de una lista con 721 especies de la fauna de las regiones altas. En octubre de 1908, junto con los asimismo sacerdotes Marcet y La Fuente, se le podía localizar estudiando las riquezas entomológicas del Moncayo. Navás se centraría mucho, hasta 1917, en conocer mejor la fauna de un macizo..., que supo difundir como pocos. Por ejemplo, en una conferencia en el colegio zaragozano de El Salvador, en marzo de 1922, proclamaba: “El Moncayo es para mí inagotable. Todas las veces que lo he visitado he hallado sorpresas a cuál más agradables”. Destaca la fijación de este sacerdote por dicha montaña, a la que buscaba siempre por la lejanía: la llegó a avistar incluso desde los altozanos del Montsant, en Tarragona. Navás nunca dejó de

sentirse orgulloso de ella: "El Moncayo es un verdadero museo, un paraíso para los naturalistas. ¡Si otras naciones lo tuvieran!". Sobre 1925, calculaba que había visitado esta montaña en una treintena de ocasiones.

Durante las primeras añadas del siglo XX, cercó el Moncayo toda una legión de eruditos... Junto con Longinos Navás, Joaquín Gómez de Larena realizó investigaciones glaciares de sus tres circos. Entre otras iniciativas de ciencia, descollan los estudios geológicos de Pedro Palacios... O el hallazgo del primer fósil vegetal del Moncayo, cerca de la cumbre, por el padre Barnola. Este último sacerdote redactaría un censo de 200 plantas, enseguida apuntalado por las 80 más que recolectara el padre benedictino Marcet para la Academia de Ciencias de Zaragoza... El padre Modrego completó una destacada colección de minerales del Moncayo... También es preciso resaltar la presencia sobre este territorio del propio Lucas Mallada, quien pudo catalogar por sus alturas hasta 45 tipos de fósiles. En la otra vertiente, hay que citar al farmacéutico de Ágreda, Cecilio Núñez, quien publicó un trabajo sobre la flora del Moncayo... El Museo Imperial Británico, enviaría a esta montaña una misión científica con objeto de capturar ejemplares de mariposas para su colección.

Pero regresemos con los montañeros... Otro destacado asiduo del Moncayo sería Miguel Allué Salvador. A este prócer zaragozano se le adjudica el primer vivaqueo sobre la cima con tienda de campaña del 11 de agosto de 1916, de gran difusión en la prensa de la época. Un 7 de septiembre de 1920, ascendía a la cumbre con 85 *exploradores* de su ciudad.

Desde las asociaciones montañeras se prestó atención a esta montaña. Así, la *Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara* ya había organizado un primer ascenso al Moncayo el 19 de julio de 1917. Sin embargo, mayor relevancia tendría su incursión del 26 de julio de 1930, narrada por la pluma elegante de Arnaldo de España. Para esta segunda ocasión, los madrileños optaron por una travesía desde la vertiente soriana hasta la zaragozana...

A partir de 1930, el turismo moncaíno iba a estar de enhorabuena por cuenta de cierta mejora en sus comunicaciones. Hasta entonces, para acceder hasta la montaña se había utilizado esa carretera que llegaba hasta el Santuario, empeño de Ignacio Albericio en 1876. El responsable de que continuara hasta el Santuario fue Ángel Muro, de Obras Públicas. En los años treinta, la Diputación Provincial de Zaragoza construía una carretera de aproximación más directa desde el cruce de Gallur, para apuntar directamente al Moncayo a través de San Martín y Agramonte.

¿Y *Montañeros de Aragón*? ¿Tuvieron cabida en la crónica de Sanz Artibucilla? Desde luego que sí: "Los *Montañeros de Aragón* han visitado muchas veces la cumbre de nuestro Moncayo y hace tras años dejaron allí el primer Álbum de la serie que han de colocar en las diversas alturas para registrar en ellos sus periódicas visitas [...]. El Moncayo es también muy a propósito para las excursiones hondamente emotivas. La Revista *Aragón* publicó unas fotografías y pasos arriesgadísimos y emocionantes por las peñas del Cucharón. No hay que ir a Suiza y a los Alpes para ver cosas más típicas".

Lo aclararemos un poco más... Al parecer, nuestros antecesores frecuentaban el Moncayo desde mucho antes de la fundación del Club en 1929.

Así, desde Zaragoza no se tardó en organizar *colectivas* frecuentes en los años treinta. Hubo más: durante los inviernos, se sabe que familias como los Serrano, De Yarza y Gómez Laguna se desplazaron hasta sus laderas nevadas para practicar el esquí más heroico...

Pero es ya tiempo de cerrar esta rápida relación de los años balbucentes del excursionismo moncaíno. Para ello, nada como recurrir a José María Sanz Artibucilla:

“El Moncayo es, sin duda, el más soberbio balcón del panorama nacional porque en ninguna parte, como en él, puede admirarse espectáculo de grandeza tan magnífica [...]. Quede pues asentado que el panorama del Moncayo no tiene igual en extensión y en este concepto debe considerarse el primero de nuestra Península [...].

“Uno de los espectáculos más grandiosos es contemplar cómo se forman las tempestades que en Moncayo son de una majestad extraordinaria por el fragoroso estampido de los truenos que resuenan poderosamente en sus concavidades y el deslumbrante fuego de los relámpagos que se incendian con proximidad estremecedora. Aunque menos frecuente, hay ocasiones en que estas tempestades estallan a nuestros pies y se contemplan con singular deleite, bañados en un sol que nos envuelve como en manto de oro. Esto es de lo más emocionante que puede apetecerse [...]. La salida del sol en Moncayo es un espectáculo lleno de encantos y rico en variedad de perspectivas todas ellas en sumo grado sugestivas: no se sacia el espíritu de contemplar repetidas veces un tan embelesante cuadro [...]. Mayores encantos proporciona evidentemente contemplar el nacimiento del sol desde la cumbre [...]. La ligera enumeración que hemos hecho de los tesoros de todo orden existentes en Moncayo, da idea de las muy variadas excursiones que allí pueden realizarse, escogiendo cada uno según sus particulares aficiones y especiales preferencias. Geólogos y naturalistas, atletas y románticos todos verán satisfechos sus anhelos. Montañeros, alpinistas, exploradores y turistas de diversas clases lo han visitado con frecuencia”.

¿Es posible que dispongamos de semejante maravilla a las puertas de casa? No hay más que desplazarse hasta las faldas del entrañable *Monte Cano* para corroborarlo...

Alberto Martínez Embid

EN ESTE ANEXO SE INCLUYE:

I. CARLOS PAUNER HACIA LAS CIMAS DEL MUNDO

- 1.01. De nuevo en marcha: 23 de junio de 2011
- 1.02. Destino Karakorum: 29 de junio de 2011
- 1.03. A las puertas del Baltoro: 3 de julio de 2011
- 1.04. Reencuentro con el K2: 6 de julio de 2011
- 1.05. Aguantando la nevada en el Campo Base: 9 de julio de 2011
- 1.06. A mitad de camino: 14 de julio de 2011
- 1.07. Ghulam, mi amigo de Pakistán: 17 de julio de 2011
- 1.08. Momento definitivo, empieza el ataque a cima: 18 de julio de 2011
- 1.09. Doce grandes montañas: 24 de julio de 2011

I. EXPEDICIÓN AL GASHERBRUM II (23 DE JUNIO-24 DE JULIO DE 2011)

1.01. De nuevo en marcha: 23 de junio de 2011

Han pasado ya unas semanas desde que volví del Lhotse. Atrás quedan esos días de esfuerzo, de duro trabajo y de éxito en una cima difícil y compleja, como es este gigante nepalí. Sigo caminando en mi proyecto de los *ochomiles* y la mirada ya está puesta en el siguiente, el Gasherbrum II (8.035 m). Esta recóndita montaña de Pakistán se esconde al fondo del glaciar del Baltoro y son necesarios siete días de marcha por este extraordinario glaciar para llegar a su base, a 5.200 m de altura. Atravesaremos paisajes increíbles, quizás de los más espectaculares de la Tierra.

Veremos muy cerca las torres del Trango, el Masherbrum, el Gasherbrum IV, el Broad Peak e incluso el K2. Cuántos recuerdos van a venir a mi mente al volver a ver estas montañas. Cuántos reencuentros con viejos amigos de Pakistán. Sin duda, esta aproximación es muy hermosa y en su parte final mucho más, cuando ya van apareciendo ese ramillete de *ochomiles* que se esconden en los recodos de este singular paraje.

En esta ocasión, iré un equipo pequeño compuesto por Raúl Martínez, Adrián Uclés y Gonzalo García. No obstante, pese a lo reducido del grupo, todos son buenos amigos, buenos alpinistas y de absoluta confianza. Creo que formamos un buen equipo y que daremos la talla en esta montaña.

El Gasherbrum II no ha sido una montaña muy compleja tradicionalmente, si bien es verdad que en los últimos años ha ido cambiando su fisonomía y una sección se ha hecho más compleja y peligrosa. Depende mucho de las condiciones de la nieve y por tanto, solo nos cabe esperar tener una climatología aceptable y que su ascensión no se complique en demasía.

Partimos llenos de ilusión, de fuerza y de tesón, como siempre. Instalaremos nuestro campo base sobre el día 7 de julio y esperamos poder atacar cima para finales de julio. Ojalá todo salga bien y de nuevo pueda hacer ondear la bandera de Aragón, de nuestra tierra, en lo alto de este Gasherbrum, de esta montaña hermosa, como su nombre nos quiere transmitir.

Carlos Pauner

1.02. Destino Karakorum: 29 de junio de 2011

Nuestro viaje hasta el corazón del Karakorum discurre sin problemas. En Islamabad, realizamos todas las gestiones necesarias en un par de frenéticos días. Asfixiados bajo un calor de más de 46° C, hemos reencontrado a los viejos amigos de Pakistán, Nazir, Ghulam, Nadeem, buena gente con las que hemos vivido buenos momentos en anteriores expediciones a este país.

Desde Islamabad tomamos un autobús por el que hemos recorrido la Karakorum Highway durante treinta y dos interminables horas. El estado de esta semi-carretera es deplorable y en su recorrido las horas van cayendo sin remisión. Por fin, ayer alcanzamos Skardu, puerta de entrada al mundo de las grandes montañas de esta región. Se trata de una villa tranquila, con un abarrotado bazar y está situada a orillas del Indo. Aquí hemos pasado la jornada chequeando las cargas, organizando todo para que posteriormente sea sencillo asignar cada carga a los porteadores. Mañana iremos hasta Askole, último lugar al que se puede llegar con vehículo, atravesando un terreno árido y montañoso que nos conducirá a dicha localidad. Allí contrataremos a nuestros porteadores, unos sesenta y comenzaremos a caminar rumbo al glaciar del Baltoro.

En todo este trayecto nos acompañan once amigos que han querido conocer de cerca estos parajes y como se desarrolla una expedición desde su comienzo. Están disfrutando y no dejan de sorprenderse con este mundo tan especial que están descubriendo.

De momento todo va bien. Todo va saliendo según lo planeado y eso se nota en el grupo. Tanto Raúl, como Adrián, Gonzalo y un servidor, estamos satisfechos y muy ilusionados con todo lo que ha de llegar. Formamos un buen grupo y, la verdad, estamos disfrutando esta expedición. Muy pronto nos adentraremos en las montañas y comenzaremos a divisar cumbres espectaculares y míticas, como el Gasherbrum IV, el Masherbrum, las Trango Tower y finalmente el soberano de este lugar, el K2. Cuántos recuerdos van a venir hasta nosotros y qué privilegio poder observar todo esto en compañía de buenos amigos. De momento no se puede pedir más.

Carlos Pauner

1.03. A las puertas del Baltoro: 3 de julio de 2011

Estamos en Paju, a 3.300 m, un pequeño oasis en este mundo árido y mineral que nos ha traído hasta aquí. Un reducido grupo de árboles nos proporciona sombra y confort y aprovechamos para realizar la única jornada de descanso de todo el trekking.

Los porteadores acumulan alimentos y leña para la travesía del glaciar y nosotros hemos intentado descansar, quitarnos algo del polvo del camino y prepararnos, como todos, para internarnos en el mundo de hielo del glaciar del Baltoro. A partir de ahora caminaremos sobre este río de hielo durante las cuatro jornadas que nos quedan para llegar al campo base del Gasherbrum II.

De momento todo va de maravilla y todos vamos disfrutando de nuestra incursión en estas tierras altas de Pakistán. Las vistas, a pesar del tiempo un poco revuelto que tenemos, comienzan a ser espectaculares. Torres de granito rojo asoman por doquier, como antesala de lo que nos queda por ver y disfrutar.

Estamos a aproximadamente 80 km de nuestro objetivo y de momento no nos hemos cruzado con demasiados grupos. Mañana nos esperan las torres del Trango, el Paju Peak, la efímera visión de la cumbre del K2 en la lejanía y las interminables morrenas de este alucinante glaciar. Continuamos con ganas e ilusión hacia el santuario de las grandes montañas del Karakorum.

Carlos Pauner

1.04. Reencuentro con el K2: 6 de julio de 2011

De pronto, en un recodo del camino ha aparecido la inconfundible mole del K2. Lo estaba esperando, sabía que lo iba a ver en ese preciso lugar. Que emoción hemos sentido todos los presentes. Los que por primera vez contemplan los 8.611 m de este gigante, no dan crédito, puesto que nunca podrían haber imaginado algo tan enorme y tan bello a la vez.

Sus líneas puras, a la par que sencillas, confieren a esta montaña una belleza fuera de lo común. Sin duda, es una de las más hermosas montañas de la Tierra, si no la más. Para mi ha sido diferente. Conozco bien esta montaña, de hecho fue mi primer *ochomil*, escalado en el año 2001. A mi mente han venido bellos recuerdos de esos días de lucha y amistad que tuvimos la fortuna de vivir en aquella temporada. Muy poca gente, mucho trabajo, pero una gran recompensa que en mi vida podré olvidar. Han pasado 10 años, una década. Cómo pasa el tiempo...

No he podido dejar de pensar en todo este tiempo que he pasado deambulando por estas grandes montañas. Cuántos buenos momentos y cuántos malos también. Cuántos amigos he conocido en estos remotos lugares, aunque desgraciadamente también he encontrado gentes despreciables y mezquinas. Los menos. Muchos amigos aún están y podemos seguir disfrutando aventuras por estos lares. Otros dejaron su vida, precisamente, en estas montañas. Me queda su imborrable recuerdo y la suerte de haber podido compartir parte de mi vida con ellos. Si tuviera que hacer un balance de esta década, para mi sería bueno. Mis buenos recuerdos

ganan a los malos y ahora, contemplando el majestuoso K2, lo comprendo claramente.

Mañana vuelta al tajo, a recorrer ya la última etapa que nos llevará al campo base del GII. Pasado ya será otra historia.

Carlos Pauner

1.05. Aguantando la nevada en el Campo Base: 9 de julio de 2011

Hace dos días que llegamos al campo base del Gasherbrum II, a 5.100 m de altura. Durante todo el camino hasta aquí el tiempo fue magnífico, lo que nos permitió disfrutar de toda esta singular travesía. Ahora las cosas han cambiado un poco y la nieve se ha adueñado de este inhóspito lugar.

El grupo de *trekkers* que nos acompañaban ya ha regresado camino a casa, contentos de todo lo que han vivido aquí arriba.

Nosotros ya hemos instalado todo el campo base y colocado cada cosa en su sitio. No nos importa mucho que haga mal tiempo, puesto que de cualquier forma teníamos que descansar unos cuantos días antes de comenzar la escalada. Los partes son buenos a partir del día 11, así que ya tenemos nuestro plan. Subiremos ese día hasta el campo 1 (6.000 m), muy cargados y con ánimo de dormir ahí e intentar proseguir al día siguiente hasta el campo 2. Ojalá podamos y una vez establecido ese campo podamos regresar hasta aquí con gran parte del trabajo ya hecho.

Soñar no cuesta nada, pero parece que el tiempo nos va a acompañar y que tenemos posibilidades de que este sueño se realice. De momento en el campo base, descansando, con buena comida traída desde nuestra tierra y con los ánimos por todo lo alto. Todo marcha y eso es lo importante.

Carlos Pauner

1.06. A mitad de camino: 14 de julio de 2011

Llevamos una semana en el campo base y hemos dado un paso de gigante en nuestra expedición al Gasherbrum II. Animados por el buen tiempo prometido, hace 3 días subimos con mucha carga hasta el campo 1, donde montamos nuestra pequeña tienda para los 3 y pasamos la noche. No mucho frío, tampoco mucho espacio, pero de cualquier forma pasó.

A la mañana siguiente, es decir el día 12, trepamos por la empinada arista Banana, un cuchillo de nieve entre el cielo y la tierra que lleva hasta el pequeño collado a 6.400 m, donde se instala el campo 2. Llegamos cansados, y tras excavar una plataforma en la nieve para nuestra tienda, pasamos una segunda noche. Más altura, más cansancio, pero llevamos a cabo nuestro objetivo. A la mañana siguiente, rumbo al campo base sin pérdida de tiempo.

Tres días de dura acción, pero con la satisfacción de haber conseguido todo lo que deseábamos. Hemos establecido dos campos de altura y hemos

dormido en la cota 6.400 m. No podemos pedir más, puesto que el proceso de aclimatación ha sido óptimo.

Ahora a descansar en el campo base y a esperar una buena ventana de buen tiempo para dar un tiento al asunto cimero. Parece que vienen unos cuantos días de tiempo no muy bueno, así que calma, relajación y a preparar cuerpo y mente para esa gran batalla final que aún tenemos que librar. Hemos hecho mucho y estamos muy, muy satisfechos por el momento. Personalmente, además, estoy muy orgulloso del trabajo de mis compañeros. Todo marcha bien. Ahora toca descansar.

Carlos Pauner

1.07. Ghulam, mi amigo de Pakistán: 17 de julio de 2011

Una de las cosas buenas que tiene este oficio es conocer a diferentes personas y culturas, a través de estos viajes relativamente dilatados en el tiempo. En Pakistán, no se porqué, pero siempre me han hecho sentir como en mi casa. Son gente dura y noble, en general, amigos de pocas bromas, pero sinceros y dotados de un sentido de la lealtad y del honor fuera de lo común. Supongo que el territorio marca el carácter de una forma especial y esta gente vive en un país duro y salvaje. Tierra, piedras, calor y frío a la vez, forman parte de su vida cotidiana y ellos se han adaptado a este medio de forma espectacular.

El Baltistán, zona de Pakistán donde nos encontramos, es un terreno montañoso, árido y sin ningún tipo de lujo. Nuestro equipo de asistentes, aquí en la montaña, son todos originarios de esta zona. Ghulam, mi cocinero en todas y cada una de las expediciones que he hecho a estas montañas es de un poblado cercano a Hushe, pueblo relativamente grande de esta región. Durante el verano está dedicado a esta labor de apoyo a las expediciones y el resto de año cuida de sus 5 hijos y aprovecha sus dotes de cazador para la campaña de caza de Ibex (cabra de alta montaña) común en esta zona. Su vista no tiene comparación con ninguna de las nuestras. Ve lo que ni con prismáticos podemos ver nosotros y el frío o el calor para él no son un problema.

Siempre con su indumentaria raída y sus sandalias, incansable, está dispuesto a cualquier cosa que necesitemos. Me llama su hermano y yo lo siento así también. Sabe lo que pienso, lo que necesito y no le duele en prendas en hacerlo posible. Me consuela cuando lo veo todo negro y en su pobre inglés se hace entender perfectamente. Hablamos de su vida, de la mía, de sus anhelos y de mis sueños. Lo quiero como lo que es, mi hermano de Pakistán. Con él aquí me siento seguro, se que mataría por mí y yo le he ayudado y lo haré en todo lo que pueda. Estoy orgulloso de tener a alguien así cerca de mí y me siento privilegiado de que alguien tan fuerte y tan especial me cuide en esta tierra tan dura.

No importa que ahora consiga acabar con todas estas altas montañas de aquí. Siempre tendré la necesidad de venir a visitar a mi hermano Ghulam, a

compartir un té rancio, sentados en una piedra y compartir con él cosas que no sería capaz de hablar con nadie más. Ojalá hubiese mucha más gente como él en nuestro perfecto y avanzado primer mundo. Ghulam sería un buen ejemplo de valor, honor y amistad para muchas personas de dudosos valores de nuestro pequeño entorno. Siempre te estaré agradecido Ghulam. Gracias por todo lo que me has enseñado de la vida.

Carlos Pauner

1.08. Momento definitivo, empieza el ataque a cima: 18 de julio de 2011

Nuestra consulta casi obsesiva de partes meteorológicos ya ha terminado. Nuestros amigos de AEMET y Victor Baia parecen coincidir en una pequeña ventana de relativo buen tiempo para el día 22. No va a ser un día fácil de cima, puesto que el viento va a ser alto, pero es lo mejor que tenemos en todo el periodo de tiempo que tenemos por delante.

No va a haber precipitación y el viento baja un poco justo ese día. Aprovecharemos para colarnos por ese pequeño agujero y llegar a la cima en las primeras horas del día 22 de julio. No vamos solos. Hay más escaladores que han optado por esta opción, sobre todo porque todos sabemos que al no haber nevado en estos días, el estado de la nieve será bastante bueno. Si una gran nevada hubiese cerrado el camino, las cosas sería muy distintas y nuestras opciones bajas.

Así, solo vamos a depender de ese viento en las cercanías de la cima. Hemos preparado todo para salir ya mañana día 19 hacia el campo 1. Así, campo tras campo iremos acercándonos a nuestra cita con esa fría madrugada que nos espera. Ciertos nervios en estos últimos momentos, dudas, pero el ánimo fuerte y la convicción de que si, de que va a ser nuestra oportunidad. Todos vamos a luchar por esta cima del Gasherbrum II y ya mañana mismo comenzaremos nuestra gloriosa singladura hacia lo más alto.

Suerte para todos.

Carlos Pauner

1.09. Doce grandes montañas: 24 de julio de 2011

No queda nada más por arriba. Tras muchas horas de esfuerzo todo ha quedado por debajo de mis pies. Unos últimos pasos impresionantes y por fin alcanzo la cima del Gasherbrum II. Veo el K2 en la lejanía y mucho más cerca la cima del Gasherbrum I. El viento lo azota todo y un inmenso mar de nubes me rodea.

Otra cumbre más, pero como siempre, no sin esfuerzo. Esta montaña se ha revelado como muy larga y vertical. Muchos pasos difíciles y sin asegurar, que nos han hecho sacar lo mejor de nosotros mismos. Tengo ganas de bajar y encontrarme con mis amigos, Raúl, Adrián y Gonzalo. He trabajado con Álex,



Santiago y otros compañeros para conseguir llegar hasta aquí arriba. El tiempo no ha sido bueno y sólo con el trabajo duro de todos ha sido posible alcanzar esta cima del Karakorum.

Todo ha salido bien y estoy muy satisfecho de como ha ido esta expedición. Hemos resuelto con rapidez todos los problemas y la convivencia entre nosotros ha sido perfecta. Creo que hemos disfrutado y además hemos conseguido sumar la duodécima montaña para el proyecto de los catorce *ochomiles*. Ahora nos queda la vuelta a casa y disfrutar de todo lo que hemos hecho.

No puedo pedir más de esta temporada y los recuerdos de Pakistán van a ser un broche de oro para este año. No puedo más que agradecer a mis buenos amigos su ayuda para esta expedición y en especial a Alex Txicon por su amistad y ayuda infinita. Otro paso más en este difícil proyecto.

Nos vemos en casa.

Carlos Pauner